

**Aspectos**  
**de la Cultura Material**  
**de GRUPOS ETNICOS**  
**de COLOMBIA**

**tomo I**

1ª edición

**Ministerio de Gobierno**

**Dirección General de Integración y  
Desarrollo de la Comunidad**

**División Operativa de Asuntos Indígenas**

**Instituto Lingüístico de Verano**

**República de Colombia**

Es propiedad © Partida 40ª, Libro 2º, Tomo 14  
1.973  
Instituto Lingüístico de Verano  
Ministerio de Gobierno - República de Colombia

Ninguna parte de esta publicación, ilustraciones y fotos inclusive, puede ser reproducida total o parcialmente sin autorización escrita del propietario.

**Aspectos de la Cultura Material de Grupos  
Etnicos de Colombia  
Editorial Townsend  
Lomalinda, Meta, República de Colombia  
M 1.973**

# 12

## GUAHIBO

Por Riena W. Kondo

### Introducción

Los Guahibo viven en los Llanos Orientales de Colombia entre los ríos Meta y Guaviare y en Venezuela. Son de 15.000 a 20.000 y es el grupo más grande de la familia lingüística guahiba. Se ha llamado a unos de los subgrupos Amorúa, Cuiba y Sicuani. Los Guahibo se llaman a sí mismo jívi "gente". Entre otros idiomas de la misma familia están los Cuiba del río Casanare y sus tributarios y los Guayabero del río Guaviare. Este artículo no describe los subgrupos menos aculturados y a veces nómades. Los Guahibo observados son semiaculturados, aunque algunos son monolingües. Viven esparcidos ampliamente en un área grande, y en aldeas más bien permanentes de hasta veinte casas. Prefieren construir sus casas en las llanuras, no lejos de la selva, donde tienen sus conucos. Algunos viven en la selva, en lugares de desmonte.

La investigación para este artículo la hicimos mi esposo Víctor Kondo y yo, entre 1.963 y 1.970, en el río Meta, cerca de Orocué y en el río Vichada, cerca de San José de Ocuné. Vivimos un total de treinta y siete meses en las dos aldeas, para aprender el idioma guahibo.



## El Hogar

### La casa

Los Guahibo solían tener varios tipos de casas. Las casas para dormir, con techo hasta el suelo, de hojas de bóxuboto (*Heliconia biahí* l.) no se construyen más, ahora que los Guahibo han adquirido toldillos. También parece que se ha abandonado la casa separada para el período de menstruación. Pero se hace algunas veces en la casa principal un cuarto aparte para la primera menstruación. Se construye de esteras tejidas de hojas tiernas de palma de naxaréboboto (*Maximiliana* sp.). A veces se usa una casita para la preparación del casabe.

La casa principal (fig. 1) es de estructura rectangular, de palos grandes, de madera dura, amarrados en su lugar con bejucos. La caída del techo se hace con las hojas de la palma inójoboto (*Mauritia* sp.) o parúmaboto (*Sheelea* sp.) según el área (figs. 2 y 3). Las paredes se cubren con hojas de palma de naxaréboboto o de parúmaboto. Algunas veces se usa madera de palma en las paredes como también para las repisas de la casa y un piso parcial en las traviesas como espacio de almacenamiento. Unos pocos de los Guahibo están construyendo ahora paredes de barro. El piso es de tierra pisada. A veces se ponen puertas para impedir la entrada de animales domésticos. Las puertas se hacen de los pecíolos de las hojas de palma *Mauritia* o de madera de palma. Usualmente no hay paredes interiores en la casa, pero algunas veces una pared separa el área para dormir de la cocina-comedor.

Otro tipo de casa es el abrigo temporal, para dormir, en el cultivo de mandioca o en la selva durante una cacería. Es lo mismo que el tipo que usan los subgrupos más nómades de los Guahibo.

### Objetos domésticos

Preparación de la comida. Entre los Guahibo las ollas de aluminio han reemplazado en mucho a la cerámica

para cocinar y almacenar agua, pero las mujeres guahibas todavía hacen el budare de arcilla, para tostar casabe (fig. 4). También unas pocas mujeres todavía hacen de arcilla platos hondos y múcuras para agua (fig. 5). Un tipo de plato de arcilla hondo con base anular se llama la "culebra de cascabel" porque unos pedazos de arcilla dentro de la base producen un ruido como de cascabel. La forma de una de las múcuras para agua es la de una efigie de mujer. También puede haber tapas para las múcuras. La cerámica se hace de espirales de arcilla con ceniza para mayor consistencia. Se les pintan diseños con tinte rojo (fig. 6), usualmente de la corteza de un árbol de madera dura, el tsumádenae.

Los cazos para tomar agua y para comida se hacen de calabazos partidos por la mitad, pulidos con las hojas de un árbol especial (*Curatella americana*), que se encuentra en la sabana, y se pinta el interior con el tinte rojo de la corteza del tsumádenae. Después de pintadas, las dos mitades se cierran juntas con las hojas frescas de la planta de mandioca amarga (*Manihot utilissima*) dentro, las cuales cambian el tinte a negro.

El proceso de preparación del casabe requiere numerosos implementos y recipientes. Las mujeres usan un machete viejo para arrancar los tubérculos de mandioca del sembrado. Para traer la mandioca del campo o conuco, se usa una canasta (cote) de cargar, con cincha de corteza en la frente. Con el machete se raspa la cáscara de la mandioca antes de rallarla. El rallador se hace de un pedazo plano de tarro de lata en el cual se han hecho perforaciones con un clavo; se fija a una tabla con la parte áspera expuesta. Una canoa de madera desechada sirve para recoger la mandioca rallada. El exprimidor de mandioca o sebucán (yoboto), cilíndrico y largo, se cuelga de un palo de 2 mts. de largo enterrado en el patio con un ángulo de 75°. Se usa una canasta plana aba como recipiente para la mandioca después que ésta ha sido sacada del exprimidor yoboto (fig. 7). Esta canasta aba también sirve para recoger la harina de mandioca en el proceso de cer-

nido y para guardar el casabe después de hecho. Para pulverizar la mandioca exprimida se usan un mortero y un mazo grandes de madera (fig.8). Entonces se cierne la harina de mandioca en un cedazo yacali. Se usa una estera petabuxúnae de tejido apretado para llevar la harina al budare (tiesto de arcilla), para voltear el casabe y para retirarlo. Para dar forma al borde del casabe se usa un pedazo de madera pequeño y plano. La mayoría de los hogares guahibos tienen parrillas altas para secar el casabe al sol en el patio. Cuando está seco al sol el casabe se vuelve quebradizo. Si no se seca al sol se pone duro al segundo día y difícil de masticar. Las mujeres tratan de hacer suficiente casabe de una vez para que dure de cinco a ocho días.

El fogón para otros tipos de comida se construye en el suelo y se cambia con frecuencia de un lugar a otro de la casa, o aún afuera. Unos pocos de los Guahibo todavía usan pedernal y acero para encender el fuego, pero la mayoría usan fósforos. La olla para cocinar se coloca sobre tres pedazos de nidos de comen-jén como ladrillos, o se cuelga de una viga. Las parrillas provisionales para ahumar y secar carne y pescado son de dos tipos, rectangular y en forma de trípode.

Almacenamiento. Los varones guahibos tejen varios tipos de canastas de almacenamiento. La yoxobo sirve principalmente para guardar materiales para la fabricación de la cuerda. La mumubi es una canasta para colgar, en la que se guardan objetos misceláneos. La mapire o lísibo es una canasta con un tejido hexagonal abierto que se forra con hojas y se usa para guardar o transportar el mañoco o fariña. La mapire es la única canasta que hacen los Guahibo sin tejido de diseño cruzado. Se teje de una de las variedades estrechamente relacionadas del carrizo yobo, como también la canasta yoxobo, el exprimidor de mandioca voboto, la canasta plana aba, el cedazo yacali y la estera petabuxúnae. La canasta mumubi se teje de una sola hoja de varias clases de palma. La canasta cote para cargar, se teje de dos hojas tiernas (amarillas) de la palma naxaréboboto (Maximiliana sp.). Las mujeres saben

tejer las canastas cote, aunque los hombres hacen la mayor parte de los tejidos.

Con frecuencia, se hace un diseño tejido en las canastas de carrizo, para lo cual se invierte el material y se usa el lado suave para hacerlo contrastar con el lado áspero o tejiendo tiras pintadas o no del mismo. La pintura que se usa en las tiras es usualmente negra y se hace mezclando tinte rojo del tsumádenae, o la resina blanca y pegajosa del ótinae (Inga sp.), con tizne de la base del budare. Se hacen diseños tejidos en la aba, y algunas veces en la canasta yoxobo y en el cedazo yacali. Muchos de los diseños son los mismos que se usan en la cerámica.

Artesanía. El huso con el que las mujeres hilan el algodón se hace de un palito de madera dura con varias muescas en la punta superior. La nuez o tortero se labra de un pedazo plano de olla de arcilla, un pedazo de mazorca de maíz o del plastrón o concha inferior de las tortugas.

Las canastas, lazos y textiles se trenzan o bordan con las manos y no requieren herramientas. Los Guahibo emplean marcos y otras herramientas simples para tejer las hamacas de fibra de palma.

Mobiliario. La hamaca es uno de los objetos de mobiliario principales en la casa de los Guahibo (fig. 9). Las hamacas se usan para sentarse, descansar y arrullar los niños durante el día o para dormir por la noche. Estas hamacas se hacen de la fibra de la palma de cumáliboto (*Astrocaryum* sp.), o de la palma de inójoboto (*Mauritia* sp.). La fibra se saca de la hoja tierna de palma, se cocina y luego se pone a blanquear al sol. Luego se tuerce sobre el muslo en cuerdas, de dos fibras para la hamaca y de tres para las manejeras. Las mujeres hacen la cuerda. Los hombres usan la misma fibra cocida para hacer dos tipos de lazos para hamacas, uno torcido con los dedos y el otro trenzado.



Los hombres tejen o "enredan" dos tipos de hamacas. Uno se hace en un marco cuadrado de cuatro postes. La cuerda se ata verticalmente (la de 200 vueltas es de buen tamaño) y se "enreda" horizontalmente (fig. 10). Al tejerla, parte del tejido se peina hacia arriba y parte hacia abajo con un peine de madera llamado algunas veces "mano de tortuga" por su forma. Para impedir que la hamaca se descosa se pasa una cuerda trenzada, por el centro. Las cuerdas de las manejeras se añaden después que se quita la hamaca del marco.

Un segundo tipo de hamaca requiere un marco de dos postes verticales, que se colocan en el suelo y se amarran a una viga traviesa de la casa. La hamaca se comienza horizontalmente y se teje en la misma posición con una aguja de madera y una madeja de cuerda. La hamaca de 400 vueltas es de buen tamaño; la longitud de ésta, basada en la distancia entre los postes, es usualmente de ocho a diez cuartas. Este tipo no requiere la cuerda trenzada en el medio. Las cuerdas de las manejeras se añaden de la misma manera que las del primer tipo. Algunas veces las mujeres (fig. 11) trenzan y añaden a los bordes de la hamaca flecos de fibras de palma cocidas sin hilar. Anteriormente los Guahibo hacían hamacas con una trama espaciada a intervalos y sin manejeras separadas. Aparentemente, aprendieron de los no-indígenas los dos procesos de tejido que ahora emplean.

Los Guahibo hacen escobas de la hoja de palma que queda después de sacar la fibra para hamacas. Usualmente se añade una agarradera larga.

Entre otros muebles del hogar de los Guahibo están las escaleras de tronco amuescado, los banquitos de madera bajos, y las esteras tejidas con hoja de palma. Las mujeres se sientan en el suelo o en las esteras. Los hombres se sientan en banquitos o en pedazos de madera. Los hombres algunas veces se sientan en esteras, pero se acurrucan en vez de sentarse en el suelo.

### Objetos ceremoniales

Los varones guahibos usan ciertos instrumentos en la preparación y uso de un rapé hecho de las semillas del árbol dópanae (*Piptadenia peregrina*). Se usan un morterito plano y un mazo para pulverizar los ingredientes para el rapé, que se prepara de varios modos. El rapé se inhala desde el mortero a través de un aspirador que se hace de los huesos de las alas de una de varias especies de pájaros acuáticos, con semillas labradas para los pedazos para la nariz. Los curanderos de los Guahibo lo usan cuando están sanando a sus pacientes y también algunos ancianos lo usan como estimulante. Estos también mastican como estimulante la corteza seca de la raíz del bejuco xuipa (*Banisteriopsis caapi*).

Los curanderos usan una maraca de calabazo durante sus rezos de curación. Está grabada con diseños geométricos y coronada con plumas. La maraca se llena con semillas de la planta paquiboto (*Canna* sp.).

Los hombres hacen una trompa del cráneo de venado macho. La trompa se sella con cera de abejas, y se le deja una abertura por encima. Se toca durante el baile ceremonial para el reentierro de los huesos de un muerto. La trompa de calabaza o una botella sirven de sustituto cuando el bailarín no tiene una trompa de cráneo de venado.

### Objetos de diversión

El juguete principal de los muchachos guahibos es un arco y unas flechas en miniatura. Las flechas son más como dardos de cerbatana pero con ligeras modificaciones. Se usan para matar saltones, lagartijos y pájaros pequeños. Otro juguete que usan es el trompo de una semilla de palma (*Astrocaryum* sp.).

Hacen dos tipos de muñecas para las niñas, pero no son comunes porque se les enseña a cuidar a los niños desde temprana edad. Hacen una muñeca de mazorca de maíz verde. También cosen una muñeca de trapo con trenzas del mismo como cabello.

Los varones guahibos fabrican un par de flautas de carrizo llamadas jivabērē que tocan dos hombres que alternan las notas. El par de flautas está construído de tal manera que ningún conjunto de flautas se entona a la completa escala musical guahiba. Así los dos músicos tocan alternadamente para adquirir una tonada completa. Cada flauta consta de seis tubos de unos 2 cms. de diámetro, de los cuales cinco se atan juntos. El tubo más largo no se amarra. Algunas veces, los dos músicos pueden intercambiar los dos tubos sueltos que se consideran macho y hembra. Los tubos se cortan del tallo del carrizo jivamē que crece en ciertas áreas del Vichada.

Yaleru es el nombre del caramillo o flauta de carrizo que puede tocar un individuo. Las secciones de la caña son más cortas y estrechas en diámetro que las de la jivabērē. Puede haber cinco pedazos o más, lo cual depende del deseo del fabricante. Tanto la yaleru como la jivabērē se amarran una vez con fibra de palma a través.

#### Medios de transporte

Los Guahibo hacen canoas de un tronco y usan hacha y azuela para darles forma y un proceso de calentamiento para abrir los lados. Las canoas se usan para cruzar los ríos y para una cantidad limitada de viajes fluviales y de transporte de productos agrícolas, según el área. El método principal de viaje es a pie, modo más rápido en las llanuras que seguir la senda zigzagueante de los ríos.

Para transportar por tierra los artículos domésticos se usa la canasta cote (fig.12). Generalmente, son las mujeres quienes cargan, pero también los hombres pueden llevar las cargas.

## La Subsistencia

### Caza

El arco y las flechas son las armas principales de los Guahibo. También se usan escopetas cuando hay cartuchos. Hay información de unos pocos Guahibo que usaron cerbatanas en el pasado pero no conocemos a ninguno que posea una. Se usan muy pocas trampas para cazar, pero se construye una repisa alta sobre una trocha para esperar y matar el tapir u otros animales.

El arco de los Guahibo se hace de distintas variedades de palma o madera dura. La madera preferida es el palo brasil llamado cájonae (*Caesalpinia echinata* L.), es rojizo pero se torna negro con el tiempo; varía en longitud desde 1.60 mts. hasta 1.85 mts; las puntas son agudas y con muesca para la cuerda.

La cuerda se hace de fibra de cumáliboto (*Astrocaryum* sp.) que se saca de las hojas maduras y se retuerce en forma de cuerda en el muslo, sin cocinarla; la misma fibra sin torcer se usa en la fabricación de las flechas.

La palabra en guahibo para flecha, xuátabo, se toma de las especies de caña que se usan para la vara, xuátaboto, conocido localmente como "verada macho". La longitud de las flechas va de 1.14 mts. a 1.60 mts. Son más comunes las más largas.

Hacen las flechas con el estilo llamado "con plumas arqueadas", amarrando las plumas con fibra de palma, cuerda de algodón, u otras, y usan resina caliente del árbol mávinæ (*Symphonia globulifera*) como pegante (figs. 13, 14 y 15). Con frecuencia se aplica a la cuerda después de amarrada, un tinte rojo-castano tomado de la corteza del dacálinæ (*Bellucia grossularioides*). El amarre mismo puede formar un diseño. Uno de éstos se nombra por el capullo de la larva de un cucarrón. Los Guahibo ponen plumas a todas sus flechas, inclusive las de pescar. Por esto, se prefieren

las plumas de la cola del anhinga o "pato aguja", pues son resistentes al agua. Las flechas sin plumas se usan solamente cuando no hay plumas. Un pedacito de madera, acanalado, se inserta con frecuencia en la punta de la vara de la flecha.

Los Guahibo distinguen diferentes tipos de flechas (fig. 16); las diferencias están principalmente en el tipo de punta y el palito que se inserta a la vara. Los distintos tipos se pueden agrupar en tres categorías: lancetas, flechas de producción en serie y especiales.

Tienen tres tipos de lancetas: El primer tipo, cuere-rebo, es una flecha con punta metálica larga, hecha usualmente de un pedazo de machete. Causa desangre grave y se usa para animales grandes como el tapir, venado, capibara y cafuche. La lanceta cuere-rebo no se dispara entre los árboles porque una flecha desviada o en caída podría matar una persona. La punta de esta flecha se inserta en el palito anterior de la vara de la flecha y que es de madera más bien dura. El segundo tipo, tsepalibo, es una flecha con punta metálica pequeña hecha de un machete u otro pedazo de metal. Se usa para caza pequeña como monos, agutí, pavo silvestre y saño. Se inserta en el palito del extremo de la flecha. El tercer tipo, serepabo, es una flecha con punta y palito de madera dura en una sola pieza. Se prefiere el palo Brasil, y se quema para endurecerla más. Esta flecha se usa para caza grande y de tamaño mediano, si no hay lancetas metálicas disponibles. La serepabo se puede hacer rápidamente.

Usualmente los Guahibo hacen sus flechas una cada vez. Sin embargo, hay tres tipos de flechas, en las cuales se hace un grupo de unas doce en producción en serie, esto es: todos los palitos, todas las puntas de una vez, etc. Puesto que el palo Brasil preferido para los palitos de estas flechas no lo hay en toda parte, los conjuntos de estos tres tipos de flechas tienen valor comercial. El primer tipo, xusíribo, es una flecha con una extremidad de madera, con púas y una punta de lanceta pequeña, o un palito extremo con púas y una punta de lanceta de madera de una sola pieza.

En general, son dos grupos de púas separadas de la punta de la flecha, seguidas de dos en la dirección inversa. La xusfribó se usa para animales terrestres de tamaño mediano y tiene púas para que no se salga. El segundo tipo, sinapibo, es una flecha con una punta de madera como un lápiz, derecha, y el palito del extremo en una pieza. Se quema la punta para endurecerla. Un informador dice que se usa la flecha sinapibo para matar tucanes. El tercer tipo, vaetupebo, tiene un palito al extremo, de madera de Brasil y una punta de lanceta metálica pequeña. El palito del extremo se endereza y endurece por calentamiento. Este palito es usualmente cuadrado. Puesto que el palito es pesado, la flecha va más derecha y por una distancia mayor; este tipo de flecha casi no se ve ahora. Se dice que en el pasado se mantenían a mano unos grupos de estas flechas para la defensa.

Con respecto a la tercera categoría, la de las flechas especiales, los Guahibo distinguen tres tipos.

La máëbo es una flecha arpón. Su punta viene suelta y se amarra a la vara. Es metálica y tiene púa para pescar o lanceta para animales terrestres. La máëbo se usa para cazar animales terrestres de tamaño mediano como el agutí y el cafuche, pues la vara es arrastrada y rápidamente se enreda en el rastrojo y permite la captura del animal. Otro tipo, la pesipabo, es una flecha con punta de hueso, con preferencia hueso de mico. Se usa para disparar a los micos y pavos silvestres en los árboles, porque la punta se quiebra al golpear el árbol, y permite que la vara caiga, entonces puede recuperarse. La punta de hueso se inserta en un palito de madera colocado al extremo. El tercer tipo, la púyaene o púyene, es una flecha especial solo por su nombre. Es la única flecha cuyo nombre termina en un sufijo (-ene) que se refiere a la punta de la flecha más bien que a la forma de la vara (-bo) y en realidad es la flecha que más se usa. La púyene tiene punta metálica estrecha, usualmente con púas, insertas en un palito al extremo; se usa para caza pequeña y mediana y especialmente para pescado y tortuga.

Nuestros informadores nunca han oído del uso en su grupo de aljabas para flechas y no hemos visto ninguna. Las flechas se llevan en la misma mano con el arco.

### Pesca

Los Guahibo usan anzuelos comerciales y hacen una cuerda para pescar, de fibra de palma del mismo modo que la cuerda para el arco. La cuerda de fibra es tan fuerte como la de nilón, pero muchos prefieren éste porque no hay que ponerlo a secar después de usarlo. En la estación seca, cuando el agua es clara y poco profunda, los Guahibo disparan a los peces con arco y flecha. Algunas veces usan harpón y linterna por las noches. Hacen laberintos de estacas durante las subidas de peces por la corriente para el desove. Ningún otro tipo de trampa es indígena para el Guahibo.

Conocen muchas fuentes diferentes de barbasco cultivado y silvestre. El veneno para pescar no se usa ahora tanto como antes pues la ley prohíbe su uso. Cuando envenenan los peces, algunas veces ponen una cerca de estacas a través de un arroyo para impedir que escapen. Cuando salen a la superficie debido al veneno que está en el agua, los hombres los cogen con lanzas o les disparan flechas, o las mujeres los sacan con redes manuales de inmersión que tejen con la cuerda para hamacas de fibra de palma y con una aguja de hueso.

### Recolección y agricultura

Para coger las frutas de las palmas se usa principalmente el machete. Usualmente, se hace una canasta cote provisional para llevar la fruta a la casa. Se usa un hacha de acero para partir los troncos de palma, caídos, en busca de las larvas que tienen dentro. Para cargar las larvas sirven unos envoltorios de hojas. Con frecuencia se comen crudas muchas de las larvas, en el mismo lugar, con casabe que se ha llevado para la comida.

Los implementos de agricultura son sencillos. Se limpia la selva con machetes. Más tarde se cortan los árboles grandes con hachas de acero. Después de haber quemado los campos, se emplea una estaca para aflojar la tierra y abrir huecos para sembrar, ya sea mandioca, maíz o arroz. La estaca que se usa para sembrar mandioca puede ser de madera onájito con un extremo plano en forma de pala de unos 5 cms. de ancho, o puede usarse un barretón, llamado casibálito.

### Animales domésticos

Los gallineros se construyen sobre la tierra o sobre zancos. Se techan del mismo modo que la casa principal y son bien cerrados, para proteger los pollos de los visitantes nocturnos como vampiros, zarigüeyas, zorros y ocelotes. Los nidos para las gallinas ponedoras se hacen de canasta cote desechadas, amarradas, separadas del piso y lejos de los perros, en la casa principal.

Los Guahibo que crían ganado y cerdos hacen corrales y porquerizas de tablillas de palma rajada que se amarran a postes de madera, con bejuco.

## La Persona

Los Guahibo de quienes tratamos en este artículo han estado usando ropa occidental durante algún tiempo. Sin embargo, algunos de los más viejos pueden recordar el uso de tela de corteza, la cual todavía se usa en los cabestrillos para cargar los bebés. Se dice que los hombres usaban guayuco. Se dice también que las mujeres usaban un vestido de tela de corteza vegetal que, según una abuelita, se ponía tieso y áspero con el sol y casi llegaba al suelo cuando llovía. Obtienen la tela de corteza de por lo menos tres especies de higueras. De las dos especies llamadas lípanae y cumácanae se obtiene una tela blanca y fina. La especie llamada mápanae da una tela áspera, anaranjada.



Se dice que los hombres también usaban cinturones de algodón trenzados de unos 4 cms. de ancho y bandas para sombreros también de algodón trenzado y con borlas. Las mujeres hilaban y teñían el algodón y trenzaban los cinturones y bandas. Los hombres tejían sombreros de hojas de carrizo xuátaboto. Estos han sido reemplazados por los sombreros de fieltro tipo occidental.

Los hombres y jóvenes (fig. 17) compran sus camisas y pantalones estilo occidental. Las mujeres hacen sus propios vestidos de algodón y prefieren la cintura y el corpiño apretados, mangas bombachas y falda ancha (fig. 18).

El adorno principal de las mujeres y muchachas es el tulíquisi, cuerdas de cuentas de vidrio pequeñas, en su mayoría azul oscuro, que llevan al cuello. Las mismas cuentas se usan para brazaletes apretados y tobilleras para los bebés. Algunas veces se incluyen en los tulíquisi un tipo de cuentas que hacen ellos mismos y que se tallan en forma de paloma, de una semilla de la palma de cumare (*Astrocaryum* sp.). Las mujeres también usan peines de plástico en el cabello. Tienen el cabello largo y lo dejan colgar o lo arreglan en trenzas de diversos estilos. Algunas veces se perforan las orejas para usar aretes.

Hemos visto unos pocos dientes afilados entre los hombres. Parece ser una idea prestada de los grupos vecinos. Los dientes con coronas de oro son populares entre los Guahibo.

Se dice que en un pasado reciente las muchachas y muchachos se pintaron la cara como adorno, aunque casi no lo hacen ahora, pero usan los mismos diseños en la cerámica y la canastería. Se dice que usaban tres pinturas diferentes para la cara: pintura roja, qué-raviri, obtenida por la cocción de la hoja de un bejuco; la pintura roja-castaña, cáyali, combinación hecha de semillas de jotsi (*Bixa* sp.) y otros ingredientes; la mapáëto se hace del fruto del árbol mapáëtonae (*Cenipa*

caruto ), conocida localmente como "caruto". La mapá-  
ëto es verde al principio pero se torna negra indeleble.

## Ilustraciones

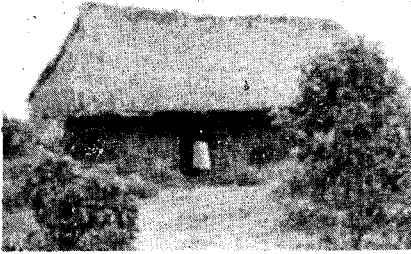


Fig. 1 Casa típica con paredes de hojas de palma superpuestas

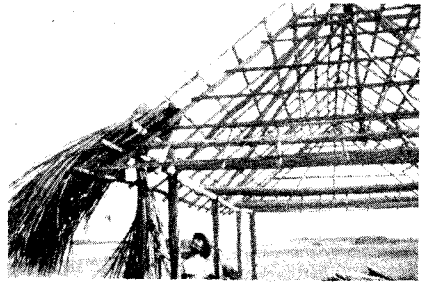


Fig. 2 Colocación de hojas en el techo

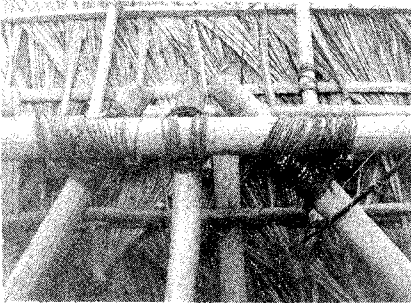


Fig. 3 Vista interior de la estructura del techo



Fig. 4 Pulimento de la arcilla del budare para casabe



Fig. 5 Cocción de platos hondos de cerámica

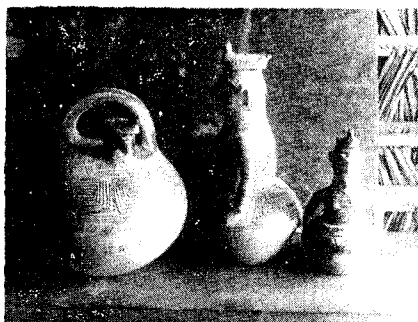


Fig. 6 Cerámica pintada, de varios tamaños



Fig. 7 Extracción de la mandioca después de exprimida



Fig. 8 Mortero de madera usado para pulverizar la mandioca exprimida



Fig. 9 La hamaca: objeto principal del mobiliario



Fig. 10 Tejido de una hamaca



Fig. 11 Adición de los bordes de la hamaca



Fig. 12 Canasta provisional de carga

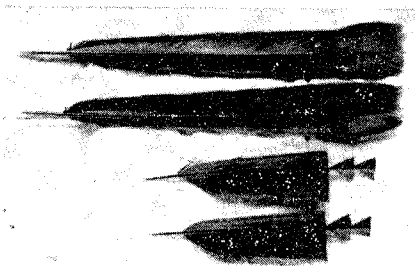


Fig. 13 Plumas cortadas para flechas

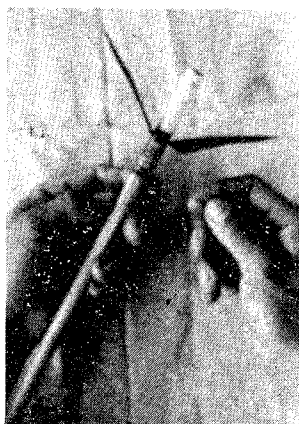


Fig. 14 Fijación de las plumas a las flechas

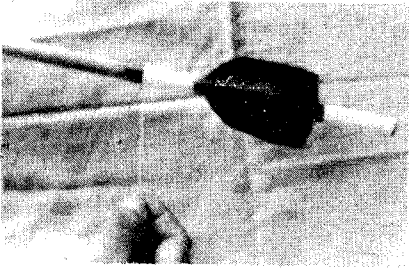


Fig. 15 Flecha terminada



Fig. 16 Puntas especiales de flecha púyene, y puntas de lanceta cuererebo (al centro)



Fig. 17 Hombre guahibo



Fig. 18 Mujer guahiba